

SIGÜENZA

Sigüenza es toda una época medieval detenida en sus edificios, sus calles, su paisaje, su aire. Moruna, cristiana, hebrea y un enigma: Martín Vázquez, doncel y ya Caballero de Santiago, del

que cuenta la Historia que murió en Granada combatiendo a los musulmanes, pero cuyo espectro yo he visto vivir en el embrujo de la ciudad.

La catedral, con su aire de misterio. ¿Cuál es el misterio de las catedrales de la Edad Media? Todas ellas dedicadas al culto de Cristo, todas ellas distintas. Catedrales de Colonia, de Londres, Sevilla, París, Toledo, Reims, Burgos, Sigüenza, medio templo, medio fortaleza por la proximidad de las tropas sarracenas.

En la entrada principal, como dos guerreros que la hiciesen guardia de honor, las dos torres macizas unidas por un paso cubierto, que fue sustituido en el siglo XVIII por una Balaustrada, almenas y saeteras, que es lo que imprime su carácter de fortaleza.

Catedral que se comienza a construir un día del año 1140, después de la Reconquista de Alfonso VII, cuando era obispo de Aragón Don Bernardo de Agèn. Tiene todas las características románicas de un tiempo en el que imperaban las órdenes religiosas de Cluny en Borgoña.

Fría, impresionante por dentro con sus tres naves. La catedral es del siglo XIV, con fantásticas bóvedas de crucería; las laterales, de ojiva, son distintas, pertenecen al siglo XIII. Crucero románico que invita a elevar la vista que se pierde en bóvedas de transición. Góticos sepulcros. Filigrana de hierro en las rejas, como si fueran negros encajes almidonados. Púlpitos distintos, con el estilizamiento gótico, uno, y abigarrado dibujo plateresco, el otro.

Alonso de Covarrubias trazó y dirigió los planos de la Capilla de Santa Librada, que realizaron luego Sebastián de Almonacid y Juan de Talavera. Toda la gracia del plateresco español trabajado en piedra caliza. En la parte baja del altar, de escuela castellana, esas pinturas que se atribuyen a Juan de Pereda y en las que se observan influencias de los maestros del Renacimiento italiano, Rafael, Leonardo de Vinci y Miguel Angel. En la parte superior, entre reliquias de otros santos, las del cuerpo de Santa Librada, patrona de la ciudad y de la diócesis.

Dicen que nació esta santa en Portugal, donde Catelio, su padre, era pretor. También se habla del nacimiento simultáneo de sus ocho hermanos, se entiende en sentido espiritual, por haber sido bautizados a la vez. Murió decapitada por convertirse al Cristianismo en tiempos del emperador romano Domiciano. Parece ser que su cuerpo fue traído por el obispo Bernardo de Agèn.

